



GETAFE Y LAS ORGANIZACIONES SINDICALES.

La agitación social y la crisis política que recorre España y Europa a principios del siglo XX, llega también a Getafe y nacieron las primeras organizaciones obreras, formadas en 1916. Según señalan los catedráticos, José Luis Sánchez y Rosa M^a Ureña en su libro "Aproximación a la historia de Getafe", surgieron la Unión Obrera, de corte católica o cristiana, poco o nada reivindicativa; y el Despertar Obrero, perteneciente a un Sindicalismo Agrario, que nada tendrían que ver con los movimientos obreros, más fuertes y unidos, que aparecieron en la segunda mitad de este siglo XX, en un pueblo que comenzaba a industrializarse con gran rapidez. Durante la segunda República, comenzaron a surgir Sindicatos de Obreros Metalúrgicos propios de un pueblo que había iniciado el abandono de su vocación rural para ir, poco a poco, integrándose en una sociedad más industrializada. Tenemos noticias, a través de los autores antes citados, de las siguientes organizaciones que existían en el periodo de la Segunda República:

- Sociedad de Obreros Agrícolas de Getafe (1931 –1936).
- Sindicato de Obreros Metalúrgicos y Similares de Getafe.
- Sociedad de Albañiles y Similares de Getafe (1932).
- Sociedad de Obreras de Artes Blancas Alimentarias. Sección de Pastas para Sopa de Getafe (1933).
- Sociedad de Obreros en Madera de Getafe (1931)
- Juventudes Socialistas (1934), unificada con las Juventudes comunistas en abril de 1936.
- Agrupación Socialista PSOE (1936)
- Otras de las que no tenemos documentación sobre la fecha de su implantación en Getafe (C.N.T., C.G.T.U.).



Julio de 1934. El presidente de la República española visita la Base Aérea de Getafe

El proceso industrializador se interrumpe por la Guerra Civil Española (1936-39). En los primeros días de la contienda, el 20 de julio de 1936, el regimiento XIII de Artillería de la calle Madrid (actualmente Universidad Carlos III, Campus de Getafe) se subleva contra el gobierno republicano. Las tropas se acuartelan en sus instalaciones y comienzan a disparar sobre la Base Aérea. Las tropas de la Base Aérea, fieles a la República, responden con contundencia y bombardean el Cuartel, ayudados por grupos milicianos que se arman y participan en el ataque,

sometiendo a los amotinados. Según los catedráticos citados, el fracaso en Getafe y la participación de elementos de la guarnición (Artilleros y Aviación), fue básica en el fracaso de la sublevación en Madrid y estas fuerzas de Artilleros y Aviación, llegaron incluso a asegurar para la República, Alcalá de Henares y Guadalajara. Varios Jefes y Oficiales del Cuartel fueron detenidos y acusados de sublevación.

Terminada la guerra, continúa el fuerte crecimiento industrial, característico del actual Getafe. Se instalan grandes empresas como Uralita, que comenzó a construirse antes de la guerra, pero no inició su funcionamiento hasta 1945 aproximadamente; la fundición Azma, hacia 1947; los talleres de la Compañía Española de Ingeniería fueron montados hacia 1953; Vidaurreta, Lanz (hoy, John Deere) se comenzó a construir en 1954 y comenzó a producir en 1956; Siemens en 1960; Kelvinator en 1959 (ya desaparecida); así como otras de menor entidad.

El desarrollo industrial en Getafe produce una importante transformación de la estructura demográfica y profesional de la población y en definitiva, una renovación de la estructura económica y social. En el periodo comprendido entre 1960 y 1970 se produce un crecimiento de la población del 236 por 100, aproximadamente. Este crecimiento no es sólo fruto de los nacimientos habidos en ese período de los matrimonios getafenses, sino principalmente por la inmigración de ciudadanos de otras provincias españolas.

Al principio del siglo XX, la casi totalidad de los 4.444 habitantes se dedican a la agricultura, y todos, prácticamente, son oriundos del propio pueblo.

La gran concentración industrial propició la reorganización sindical de los trabajadores, al margen del sindicalismo oficial, dando lugar a un fuerte movimiento reivindicativo, organizado por los sindicatos: Unión Sindical Obrera (U.S.O.), de ideología socialista, Comisiones Obreras (CC. OO.) y la Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.) de ideologías comunistas, entre otros. Las consecuencias fueron continuas huelgas y manifestaciones, que hicieron de Getafe uno de los lugares más destacados en la lucha obrera entre 1965-75. Unión General de Trabajadores (U.G.T.), y la Central Nacional de Trabajadores (C.N.T.) de ideología anarquista,

se incorporan a esta lucha posteriormente, según los catedráticos Sánchez y Ureña, pues no existe referencia alguna de que lo hicieran antes.

Getafe jugó un papel importantísimo y tuvo una influencia considerable en el desarrollo del movimiento obrero y muy especialmente en el resurgimiento de CC.OO. Como dato relevante y significativo de esta influencia, diremos que la primera Coordinadora Provincial de CC. OO. en el sector del metal de Madrid, estaba formada en 1964, por 14 personas y una de ellas pertenecía a C.A.S.A. También hemos de decir que el primer Secretario de la Unión Regional de CC. OO. fue Fidel Alonso Plaza, persona muy conocida y respetada en Getafe.

Getafe, aportó además al movimiento obrero, importantes líderes sindicales de CC.OO, UGT, USO, ORT y CNT, que no citamos para evitar errores en su enumeración.

Martín Sánchez González
Cronista Oficial de Getafe



GETAFE Y LAS REIVINDICACIONES SOCIALES EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS 80.

El fenómeno de la industrialización origina a partir de 1950, aproximadamente, un movimiento migratorio de grandes magnitudes, que provocó un fuerte y rápido crecimiento de la población; en 1950 Getafe tenía 12.254 habitantes, mientras que en 1987 superaba los 132.000. El último padrón, referido al 31 de diciembre de 2005 nos da la cifra de 165.010 habitantes que proceden de casi todas las provincias españolas (pero en su mayoría de las de Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía), además con un fuerte incremento de extranjeros, principalmente de Marruecos, Colombia y Ecuador.

El fenómeno de la industrialización origina a partir de 1950, aproximadamente, un movimiento migratorio de grandes magnitudes, que provocó un fuerte y rápido crecimiento de la población; en 1950 Getafe tenía 12.254 habitantes, mientras que en 1987 superaba los 132.000. El último padrón, referido al 31 de diciembre de 2005 nos da la cifra de 165.010 habitantes que proceden de casi todas las provincias españolas, además del fuerte incremento de extranjeros, principalmente de Marruecos, Colombia y Ecuador.



La conversión del Getafe agrícola en una población netamente industrial produjo un significativo cambio en sus estructuras sociales. Nacieron grandes y pequeñas industrias y, con ello, un crecimiento poblacional, fruto de la inmigración. La crisis social política y económica se refleja directamente en el mundo de la industria y surgen numerosas reivindicaciones apoyadas fuertemente por el movimiento sindical. Getafe se convirtió en la primera de las ciudades que lanzó sus inquietudes a la calle. La lucha por la dignidad de los trabajadores y por la resolución de sus problemas pasó a la primera página de la prensa nacional.

Las Reivindicaciones: Óleo del pintor Moises Rojas que interpreta el movimiento Obrero en Getafe

En Junio de 1980, el fantasma del paro acecha a Getafe y las noticias sobre la viabilidad de Kelvinator, una de las empresas más emblemáticas de Getafe, y el expediente de regulación de empleo en INTELSA (Leganés), donde trabajaban varios centenares de trabajadores de Getafe, crean una gran incertidumbre en la clase trabajadora. Como consecuencia de ello, un grupo numeroso de trabajadores, se encierran en la Iglesia de San Sebastian e inician una huelga de hambre. Los encierros en las iglesias y en lugares públicos comienzan a ser frecuentes ante la complicada situación laboral de las grandes empresas de Getafe y los municipios cercanos (Madrid, Villaverde y Leganes).



En septiembre de 1981, en pleno desarrollo urbanístico del Sector III, el paro continúa subiendo y alcanza la cifra de 5.418 personas. Por estas fechas se anuncia una regulación de empleo en John Deere, y también el posible cierre de la empresa Electromecánica de Precisión, del Grupo Kelvinator. Por este motivo, el 19 de noviembre de este mismo año, los trabajadores de Getafe, convocados por las organizaciones sindicales del momento, (CC.OO., UGT, USO, ORT...), hacen una huelga general que es apoyada por todo el pueblo y por los trabajadores de otras empresas cercanas. El día 24, continuando con la presión sindical para negociar los convenios y las regulaciones de empleo, convocan una multitudinaria manifestación a la que asisten el líder

de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho y el de UGT, Nicolas Redondo.

En septiembre de 1982 se anuncian otras regulaciones de empleo en ITT Standard y en John Deere, las cuales podrían afectar a más de 1.500 trabajadores. A esta complicada situación se suma la incertidumbre del anunciado cierre de la factoría Kelvinator, y las regulaciones de empleo en Maconí, Ericcsón, Intelsa y CASA que afectaran a más de 6.400 trabajadores, muchos de ellos de nuestra localidad.

Así, en enero de 1984, y ante el inminente cierre de Kelvinator, que contaba con más de 2.000 trabajadores, los sindicatos, para evitar su cierre, negocian una plantilla de 500 trabajadores. Al final tampoco sirvió esta negociación y la empresa fue cerrada. Kelvinator se encontraba en suspensión de pagos desde febrero de 1980. Los trabajadores de Kelvinator protagonizaron una larga conflictividad en defensa de sus puestos de trabajo, que

tuvo su máxima expresión en la huelga general de solidaridad que paralizó Getafe el 18 de mayo de 1982. La empresa contaba en 1981 con 2.100 trabajadores. Tres años después, la empresa está libre de plantilla. El ministro de Industria y Energía, Carlos Solchaga, declaró en enero de 1982 que la dirección había utilizado indebidamente fondos estatales. Kelvinator, integrada en el grupo Selesa para la reconversión del sector, había recibido 1.133 millones de pesetas a fondo perdido para su reestructuración.

En septiembre, a la vuelta de vacaciones de verano y ante las regulaciones de CASA y de la empresa SANQUI, fabricantes de piezas y equipos aeronáuticos, principalmente para la factoría CASA, se reproducen los conflictos laborales, con el consiguiente corte de calles y carreteras de la localidad.

Finalizo diciendo que Getafe fue un referente nacional en la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores. Seguramente el municipio más activo de Madrid y uno de los más activos de la España de aquellos años.

Martín Sánchez González
Cronista Oficial de Getafe

